

OBSERVATORIO



Nº. 173

Octubre 2026

- **Reporte especial:**
México en el Informe
Latinobarómetro 2026
- **El grito de un corazón joven**
es el de una humanidad viva



CEM
Conferencia del Episcopado Mexicano

Contenido

Reporte especial:
México en el Informe
Latinobarómetro 2026 2

El grito de un corazón joven
es el de una humanidad viva 8

Reporte especial: México en el Informe Latinobarómetro 2026

Síntesis de los principales resultados



El Informe Latinobarómetro 2026 titulado “¿La crisis de la democracia liberal?”, ofrece una mirada comparada sobre las actitudes políticas, la confianza institucional y las relaciones internacionales en América Latina. La encuesta se levantó mediante 19,207 entrevistas cara a cara en 17 países, entre el 7 de mayo y el 17 de junio de 2026. El margen de error informado para cada muestra nacional es de tres puntos porcentuales. La apretada síntesis que ofrecemos se concentra en los datos que el documento atribuye expresamente a México y distingue sus resultados de los promedios regionales.

Nº. 173
Octubre 2026

Portada: Juan Antonio García



19,207
entrevistas



17
países



7 de mayo al
17 de junio



margen de error
3 puntos %

1. Democracia y representación política

El informe sitúa a México, en la región, entre los cuatro países gobernados por la izquierda, junto a Brasil, Guatemala y Uruguay, y señala que en las elecciones presidenciales de 2024 no hubo alternancia entre partidos políticos mexicanos. Sólo un 45% de los mexicanos consideran que la democracia es preferible a cualquier otro régimen. En Argentina, el apoyo a la democracia es del 73%. En Brasil, de solamente 41%. En Guatemala, del 35%. El promedio regional de apoyo a la democracia —52% en 2026— confirma el dato, idéntico, reportado en el estudio de 2024: cuatro puntos superior a la anterior medición.

En efecto, en el plano regional, Latinobarómetro identifica una recuperación del apoyo a la democracia respecto de los mínimos registrados entre 2018 y 2023, pero advierte que persisten la insatisfacción con el funcionamiento de los gobiernos, la debilidad de los partidos y la percepción de una representación política insuficiente. En 2026, el 76% de los latinoamericanos declara no sentirse representado por su Congreso o Parlamento, dato prácticamente idéntico al de los mexicanos (73%). Un 35% de los respondientes mexicanos considera que se ha avanzado “mucho o algo” en el combate a la corrupción dentro de su país. La cifra contrasta con el 73% asignado a El Salvador.

Un 35% de los mexicanos cree que el Estado, a últimas fechas, ha hecho “mucho o algo” por ellos y sus familias, muy por encima del promedio latinoamericano, que es del 26%. La región reporta un promedio muy bajo de satisfacción con el sistema judicial (22%), cinco puntos por debajo de la apreciación mexicana (27%). Algo similar ocurre con los hospitales públicos (28% vis a vis el 36% mexicano). Un 63% confía en la Iglesia dentro de América Latina. En México, un 55%, dato similar a la confianza en las Fuerzas Armadas y el INE (50 y 53% respectivamente). Solamente estas tres instituciones superan el umbral del 50%. El Poder Judicial, por ejemplo, es confiable, como hemos señalado, sólo en un 27%, sin que la reforma judicial de 2024 muestre un cambio significativo en la proporción.

La presidenta de la República recibe la confianza del 40% de las personas encuestadas, mientras que su gobierno posee un 29% de confianza, once puntos porcentuales menos. En el Latinobarómetro 2024 el indicador presidencial se hallaba en 67 puntos porcentuales. Para el analista Alfredo Figueroa, el descenso drástico de 27% significa que “el ciclo esperanzador que se construyó en México ha llegado a su fin” (Aristegui noticias, 7 de octubre de 2026, consultable en aristeguinoticias.com). El desplome puede tener consecuencias aún no calculables en los ciclos electorales por venir, si bien hasta el momento, siempre en opinión de Figueroa, no se ha significado por robustecer a las Oposiciones partidistas.

CONFIANZA EN INSTITUCIONES



55%

IGLESIA



53%

INSTITUTO NACIONAL ELECTORAL (INE)



50%

FUERZAS ARMADAS



40%

PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA



29%

SU GOBIERNO



27%

PODER JUDICIAL



2. Evaluación crítica de Estados Unidos y de Donald Trump

El dato más contundente, cuando es específicamente mexicano, es la valoración de Donald J. Trump: México registra la calificación más baja de la región, con 2.8 puntos de aceptación hacia el presidente de los Estados Unidos. El 79% de los entrevistados mexicanos desaprueba la manera en que el presidente estadounidense conduce los asuntos internacionales. El informe identifica a México como el país que más desaprueba esa gestión. Venezuela es, por contraste, quien más la aprueba (sólo un 33% se manifiesta en contra).

La evaluación de la influencia estadounidense también es marcadamente negativa. Siendo su socio más cercano, México es el país latinoamericano que menos reconoce una influencia positiva de Estados Unidos sobre él: sólo el 33% la considera positiva, mientras el 62% la juzga negativa. El informe vincula estas respuestas con el contexto de la política exterior de Trump y con la preocupación que suscitan sus decisiones y el impacto que puedan tener en el plano internacional.

79%

El 79% de los entrevistados mexicanos **desaprueba** la manera en que el presidente estadounidense conduce los asuntos internacionales.

7%

Sólo un 7% de las entrevistas mexicanas se manifiesta de acuerdo con la **guerra en Irán**.

31%

Un 31% de los encuestados en México consideran que el vecino del Norte es una **democracia**.

También un 79% de los mexicanos considera negativo el impacto mundial de las políticas de Trump, la proporción más alta entre los países examinados. Estos resultados apuntan a una distancia clara entre la opinión pública mexicana y el presidente estadounidense en ejercicio, así como a una lectura crítica de las consecuencias globales de su agenda. Contra el 69% del agregado latinoamericano, sólo un 50% de los mexicanos consideró adecuada la captura de Nicolás Maduro por fuerzas de los Estados Unidos. México es, con mucho, el país que menos de acuerdo se encuentra con el embargo comercial a Cuba: 68% de opiniones desfavorables. Sólo un 7% de las entrevistas mexicanas se manifiesta de acuerdo con la guerra en Irán, mientras que el porcentaje sube a 16% en el área latinoamericana.

Conviene, no obstante, distinguir la evaluación del presidente respecto de aquella que se hace sobre la relación bilateral en sentido amplio. El informe muestra que, en el conjunto latinoamericano, las opiniones favorables sobre Estados Unidos y la percepción de buenas relaciones con ese país no se deterioran en la misma proporción que la valoración de Trump. Para México, los datos destacados se refieren específicamente al presidente y a la influencia estadounidense y, por lo tanto, no deben confundirse con una medición integral de todos los componentes de la relación bilateral. Con todo, sólo un 31% de los encuestados en México consideran que su vecino del Norte es una democracia, muy lejos del 49% de la percepción regional. Un 23% de los mexicanos opina que Estados Unidos es una dictadura, mientras que entre los latinoamericanos ese porcentaje se desploma al 16%.

3. Estados Unidos, China y la percepción de las potencias

La comparación regional entre Estados Unidos y China es uno de los ejes del informe. En el conjunto de América Latina, el 57% considera positiva la influencia de Estados Unidos, frente al 65% que expresa una opinión positiva sobre la influencia de China. México sobresale por la valoración particularmente desfavorable de la influencia estadounidense, con sólo 33% de opiniones positivas y 62% negativas. El 50% de los mexicanos considera mala la relación con los Estados Unidos, contra un 71% de los latinoamericanos que la vislumbra como buena (en Costa Rica, el porcentaje llega al 89% de los entrevistados). México es el país que reporta una peor percepción de la relación con la potencia angloamericana, nueve puntos por debajo del segundo sitio, Brasil. Para el caso de China, un 61% de las respuestas mexicanas considera “buena” la relación, mientras que respecto de la Unión Europea ese porcentaje cae diez puntos.

El contraste sugiere que la importancia histórica, económica y cultural de Estados Unidos no garantiza una valoración favorable de sus decisiones políticas actuales. Para México, la percepción negativa de la influencia estadounidense coincide con el rechazo mayoritario a la gestión internacional de Trump. El informe, sin embargo, no permite concluir por sí solo que esa valoración implique, en general, una preferencia mexicana por China, si bien es cierto que el porcentaje de respuestas mexicanas a la pregunta acerca de si es positiva la influencia china en la región es porcentualmente idéntica a la latinoamericana: 65 por la afirmativa.



4. Migración y deportación

El informe registra que, al valorar las políticas frente a la migración irregular, México y Uruguay obtienen una puntuación de 5.1 en una escala de 1 a 10, inclinada —según la interpretación de Latinobarómetro— hacia la justificación de una política restrictiva contra los migrantes indocumentados y favorable a la deportación. El promedio regional para esa cuestión es de 5.7.

Cuando la pregunta se formula específicamente sobre la expulsión de inmigrantes indocumentados desde Estados Unidos, el promedio latinoamericano desciende a 5.4. El informe permite interpretar el resultado regional como una aceptación parcial de la política migratoria de Trump. Para México, la puntuación de 4.7 en relación con las deportaciones estadounidenses indica una posición intermedia en la escala empleada. Conviene no interpretarla como un consenso inequívoco a favor o en contra de las deportaciones, así como evitar traducir esa cifra directamente en un porcentaje de apoyo, pues la escala mide intensidad de justificación y no una respuesta binaria.

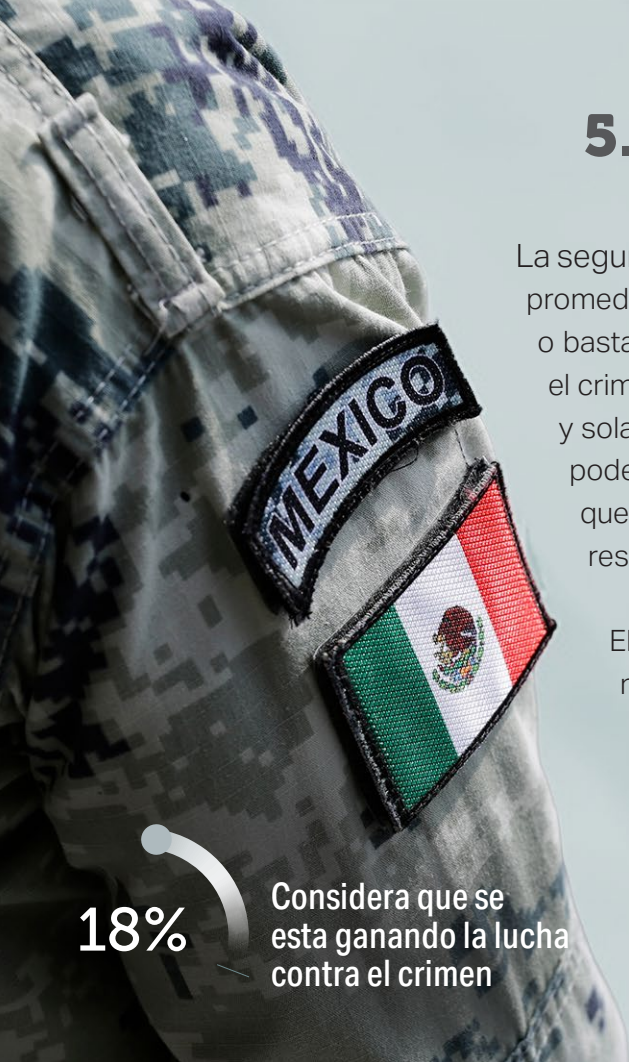


5. Seguridad y crimen organizado

La seguridad constituye otro de los grandes asuntos del informe. En el promedio regional, el 79% considera que el crimen organizado tiene mucho o bastante poder; el 47% estima que se está perdiendo la batalla contra el crimen y el narcotráfico, mientras el 29% cree que no se puede ganar y solamente el 18% considera que se está ganando. Sólo no cree en el poder mayoritario de las organizaciones criminales El Salvador, país en que el porcentaje se desploma al 28%. Por contraste, el 88% de las respuestas mexicanas habla de un excesivo poder criminal en el país.

El documento también señala que, en el conjunto regional, el 29% menciona la presencia de organizaciones criminales, grupos armados, grupos de narcotráfico o pandillas en el lugar donde vive. En México, el porcentaje bajó de 34% en 2020 a 32% en 2025-2026. La conclusión prudente es que Latinobarómetro considera la inseguridad y el poder del crimen organizado factores centrales del malestar político regional, pero la lectura específica de México exige acudir a lecturas e interpretaciones más localizadas y específicas.

Shutterstock



18%

Considera que se está ganando la lucha contra el crimen

6. Información, confianza y actitudes democráticas

El informe advierte que la circulación de noticias falsas y el uso político de las redes sociales pueden deteriorar la deliberación pública. En el conjunto latinoamericano, el 78% percibe que en las redes sociales circula mucha o alguna noticia falsa; el 68% expresa esa percepción respecto de la televisión, el 58% respecto de la radio y el 55% respecto de la prensa escrita. También existe una mayoría regional favorable a controlar la información falsa, incluso si ello limita parcialmente la libertad, aunque el estudio reconoce la tensión que esto plantea con la libertad de expresión.

En materia de actitudes autoritarias, Latinobarómetro observa que, en el conjunto regional, ha aumentado de 44% en 2002 a 52% en 2026 la proporción de quienes consideran que no importaría que llegara al poder un gobierno no democrático si resolviera los problemas sociales. La advertencia central es que la insatisfacción con los resultados públicos puede llevar a privilegiar la eficacia prometida sobre las garantías democráticas. La cifra general es prácticamente idéntica a la mexicana (53%), que es el mismo porcentaje de nacionales que creen en la democracia "churchilliana" (esto es, en la idea de que la democracia es la peor de las formas de gobierno, con excepción de todas las demás). Para el agregado latinoamericano, esa cifra sube al 65%. Un 63% de los latinoamericanos (cifra idéntica a la de los mexicanos) considera que la mano dura en el gobierno "no viene mal". Sólo el 38% de los mexicanos cree que el país avanza en la dirección correcta (36% en lo que respecta al mundo), si bien el 79% considera que "su familia y él" van en la dirección adecuada (en Iberoamérica el indicador es tres puntos porcentuales mayor). Un 87% de los mexicanos y un 78 de los latinoamericanos se halla satisfecho con su vida.

Conclusiones

Los resultados dibujan una opinión pública muy crítica de la política exterior de Donald Trump. México registra la menor valoración del presidente estadounidense (2.8), el mayor nivel de desaprobación de su gestión internacional (79%), la percepción más negativa del impacto mundial de sus políticas (también 79%) y la evaluación más desfavorable de la influencia del vecino septentrional (62%). En materia migratoria, la puntuación mexicana de 5.1 en la escala utilizada por el estudio muestra una posición crecientemente matizada sobre las políticas restrictivas y la deportación.

En lo supranacional, el hallazgo más sólido y distintivo para el país es el rechazo a la conducción internacional de Trump. Para otros ámbitos —apoyo a la democracia, confianza institucional, seguridad y desinformación— resulta indispensable mantener la distinción entre el dato mexicano y el contexto latinoamericano sin que, sin embargo, los contrastes en la percepción resulten significativos tras tres décadas de tentativas por asociar al país a un bloque norteamericano distinto al tradicionalmente reivindicado a través de miradas hacia el sur del Continente.

En cuanto a lo nacional, en contraste con las actitudes promedio en América Latina, el siguiente cuadro comparativo puede resultar de utilidad:

RESUMEN DE ACTITUDES HACIA LA DEMOCRACIA

México y América Latina, 2025/2026

Indicador	México	América Latina
Apoyo a la democracia	46%	52%
Apoyo al autoritarismo	17%	17%
"Democracia churchilliana"	53%	65%
Apoyo a un gobierno no democrático si resuelve los problemas	53%	52%
La democracia puede funcionar sin partidos políticos	46%	40%
La democracia puede funcionar sin Congreso Nacional	40%	35%
La democracia puede funcionar sin oposición	42%	35%
La democracia puede funcionar sin elecciones	28%	22%

Fuente: Latinobarómetro, Informe 2026, p. 32, "Resumen de actitudes hacia la democracia".
Nota: Porcentajes reproducidos del cuadro original mediante IA.

Nota metodológica

Fuente: Corporación Latinobarómetro, Informe 2026, "¿La crisis de la democracia liberal?". Encuesta realizada del 7 de mayo al 17 de junio de 2026. La ficha técnica informa 19,207 entrevistas cara a cara en 17 países, 1,200 entrevistas en México y países de Sudamérica, y un margen de error de 3% por muestra nacional.

Dr. Rafael Estrada Michel

Director editorial responsable

Comentarios y sugerencias
al whatsapp 55 2912 7800 y al
correo electrónico: direccionobservatorio@cem.org.mx



El grito de un corazón joven es el de una humanidad viva



Dr. Fidencio Aguilar Víquez
Mtra. Nuria Melani Mendizábal
Chacón

DIVISIÓN
DE CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS

En las últimas semanas la juventud ha tomado las calles en diversas ciudades del mundo y sus demandas no han dejado indiferentes a los demás miembros de la sociedad. Para entender mejor el sentido profundo de lo que esto significa vale la pena reflexionar sobre esta etapa tan particular de la vida. La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala la juventud de los 10 a los 24 años de edad. En México, el INEGI y los organismos de la juventud ubican ese periodo de los 12 a los 29 años. Por su parte, la ONU define a la juventud de los 15 a los 24 años. Quienes estudian la adolescencia la ubican de los 10 a los 19 años, como la primera etapa juvenil. Algunos pedagogos incluso hablan de una prolongación de la adolescencia hasta los 29 o 30 años, en que las personas siguen siendo dependientes de sus padres.

A menudo la juventud se entiende en relación o más bien en tensión con otros grupos poblacionales, especialmente el de los adultos. Esta relación se puede rastrear en la historia, en la literatura, y por supuesto, existencialmente. Se pueden evocar esas escenas donde, hace más de 25 siglos, Sócrates se encuentra con los jóvenes atenienses y les comienza a hacer preguntas. También podemos leer, en *El adolescente*, la escena entre Versilov y el joven Dolgoruki, donde éste le muestra a aquél lo irritado que está, por no haberle enseñado a distinguir entre el bien y el mal.¹

1 Dostoievski, *El adolescente*, Juventud, Barcelona 2004, p. 303

Ser joven

¿Qué es lo típico de los jóvenes? ¿Qué vínculos existen entre éstos y los adultos? Durante las etapas de la existencia humana la persona va creciendo, formándose, ejerciendo y cobrando sentido de sí misma, de las demás personas, de la sociedad que forma con ellas, de la historia, del pueblo al que pertenece y de la realidad que sostiene todo ello. En el ámbito de sus decisiones, la y el joven van tomando su vida en sus manos, ejerciendo su libertad para elegir una carrera, su vocación personal, un trabajo y su relación con los demás.

Esta etapa de la juventud, como las demás de la vida, exige su propio cumplimiento y, por otro lado, se ordena a la etapa subsiguiente en un proceso de humanización o de formación de la propia humanidad. Por ello habría que destacar lo propio de los jóvenes: esa tensión hacia el yo que, a diferencia de la infancia, se abre al otro, en un sentido de libertad y de responsabilidad. Sin embargo, para que se forme lo que Romano Guardini llama la persona responsable, hay que desarrollar suficientemente el carácter, la consolidación interior de la persona, del propio yo, lo que significa que sea alguien en que se pueda confiar la vida misma.² Eso es propiamente la vida adulta, la vida madura. El joven que toma en sus manos su propia vida, se hace responsable de ella, y se vincula con el otro responsablemente, camina hacia una vida adulta.

Lo interesante de esto, es que para que la vida de los jóvenes pueda transitar hacia la formación de su propia humanidad, se requieren ciertas condiciones y, sobre todo, un acompañamiento que les tome en serio, que les preste una atenta escucha a sus deseos más profundos. Al respecto es preciso valorar que la juventud comporta ideales (verdad, justicia, amor), pero carece de algo que poseen las personas maduras: experiencia de los propios límites y de la realidad. Si se logra superar la crisis del límite, se alcanzará la paciencia.

Ser paciente es ser fiel a lo real y esperar, suscitar y cuidar que brote lo que está llamado a ser, como la vida misma.³ Y esperar que ello ocurra, aunque no se le vea en el presente, incluso, aunque sean otras generaciones las que lo vean. La experiencia y la paciencia dan lugar a la esperanza.

El joven que toma en sus manos su propia vida, se hace responsable de ella, y se vincula con el otro responsablemente, camina hacia una vida adulta.

.....

2 Romano Guardini, *La aceptación de sí mismo/ Las edades de la vida*, Parroquial, México 1964, pp. 87-89.

3 Fidencio Aguilar Viquez, "La paciencia como tensión entre ser y querer ser", e-consulta, 05/dic/2024, <https://lix.li/u2kt>.



La esperanza en el futuro

Justamente la esperanza en el futuro es lo que parecen reclamar los jóvenes de hoy en las calles. Si el entorno no les comunica esperanza, el presente se torna quebradizo, el futuro se desdibuja ante la falta de condiciones mínimas que desde hoy parecen clausurar el mañana. En España el reclamo es por el derecho a la vivienda y cuyo cumplimiento las jóvenes generaciones ven más lejano. En Francia las pancartas exigen del sistema educativo que se ponga en el centro al alumnado y que se dignifiquen los espacios educativos venidos a menos en los últimos años. En Alemania, la cuestión es sencilla pero contundente: No a la guerra, que no se destinen fondos públicos a ese fin cuando hay otras necesidades sociales que atender. En México, un movimiento del sector sanitario ha cobrado fuerza, donde destacan los jóvenes profesionistas del sector salud que alzan la voz por encima de un sindicalismo anquilosado que no los representa en sus exigencias de insumos de trabajo, salarios dignos, cargas de trabajo más humanas.

Si se considera la teoría de las generaciones, tanto de Ortega y Gasset como de Julián Marías, se diría que la generación de los 15 a los 30 años es la generación que se está preparando y formando para la vida profesional y para la toma de decisiones; mientras que la de los 30 a los 45 es la generación que toma las decisiones, en las familias, las escuelas, las empresas y las diversas organizaciones.

Aunque la edad de quienes toman las decisiones se puede extender más allá de los 45 años, como actualmente testimoniamos en la política nacional e internacional; esta manera de concebir a las generaciones pone de manifiesto la tensión entre ellas, lo que puede derivar en tomar con escepticismo las exigencias de los jóvenes sobre los cambios sociales, o bien, la tentación de manipularlos para sumarlos a intereses particulares.

Una esperanza que no defrauda

En cambio, la esperanza que hoy reclama la juventud es un grito que pide la humanización urgente en las relaciones sociales, en las relaciones con lo público, en la escuela, con los colegas en el trabajo, e incluso entre las naciones. El Papa León XIV en su encuentro con los jóvenes en el *Stade de France* el pasado 25 de septiembre les invitó a vivir la aventura de la conversión para dar pleno sentido a la existencia, en tanto que "nos convierte en protagonistas de una historia que pasa de la confusión a la búsqueda de la verdad; de la indiferencia al compromiso por la justicia."



León XIV también tocó el punto del que hoy se duele la juventud: el sentirse atrapados en ese estilo de vida que empuja a tenerlo todo, pero a no ser nadie; a recibir una gran cantidad de "me gusta", pero al final sentirse sumidos en un vacío sin propósito y en soledad. Así, el llamado ya no sólo a la juventud, sino también a quienes acompañan, a quienes educan, a quienes toman las decisiones sobre el futuro; es precisamente a poner un alto, hacer una pausa y no continuar con ese estilo. Se requiere, dice el Papa, volver la mirada y la acción hacia "la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia".

En la vida en común, en las decisiones que involucran a todo un pueblo adquiere más fuerza este llamado, el cual debe ser asumido de una manera activa. No basta con evitar el mal: hay que elegir el bien. Porque "elegir el bien es la acción propia de la libertad, y al llevarla a cabo, la libertad misma se realiza, se corrige y madura. Para tomar la decisión correcta, recuerden este criterio: el bien da vida, nunca la quita; el bien cuida, no toma para sí." ⁴ Los jóvenes están respondiendo desde las exigencias de su corazón, y es preciso cuidar ese brote que está llamado a ser camino de esperanza.

.....
4 Sitio web de la Santa Sede, VIGILIA DE ORACIÓN CON LOS JÓVENES *DISCURSO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV "Stade de France", Saint-Denis Viernes, 25 de septiembre de 2026*, <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2026/september/documents/20260925-francia-veglia-giovani.html>





CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano